

PRECIOS DE LOS PUESTOS			
Pta.	Pta.	Pta.	Pta.
Madrid.....	1.50	4.50	8.75
provincia.....	1.00	3.00	5.50
Extranjero.....	1.50	4.50	8.75
Portugal.....	1.00	3.00	5.50
Estados de la América.....	1.00	3.00	5.50
de la América.....	1.00	3.00	5.50
de la América.....	1.00	3.00	5.50

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS  
Precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirige al Administrador de la Gaceta.  
APARTADO NÚM. 31.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Jueves 1.º de Noviembre de 1894

MADRID NUM. 6.929

## Nuestro comercio exterior

A la dirección general de Aduanas tenemos que agradecer el envío de la estadística de nuestro comercio exterior, correspondiente al mes de Septiembre y nueve primeros de los años 1892, 1893 y 1894.

Vamos a dar a nuestros lectores un ligero extracto de lo que contienen estos datos.

La importación durante el mes de Septiembre, está en baja con relación a 1892, mucho más pronunciada si se compara con 1893. Las cifras, durante estos años alcanzadas, son de 46.85 y 51.14 millones de pesetas, contra 46.012.822 pesetas, que corresponden a Septiembre último.

La exportación de las siguientes cifras, expresadas por el mismo orden: 53.26 y 55.44 millones, en frente de 53.308.333 pesetas. Por aquí vemos una ligera alza con relación a 1892, y una baja notable por lo que a 1893 se refiere.

Los datos que se contraen a un solo mes son interesantes, solamente para los que lleven al detalle estos asuntos; pero aquellos de nuestros lectores que prefieren apreciar la materia más en conjunto, verán mejor la marcha de nuestro comercio exterior en el cuadro siguiente, en el que van expresados los totales de la importación y de la exportación durante los primeros nueve meses del año actual, comparados con los correspondientes de 1892 y 93.

Las cantidades, representan pesetas:			
Importación.	Años.	Exportación.	
586.745.677	1892	479.336.301	
5.2.037.716	1893	450.107.635	
553.203.081	1894	432.785.252	

Dispuestas las cifras en esta forma, saltan a la vista dos cosas: la diferencia entre la importación y la exportación en cada un año, y el notable cambio en la proporción de uno a otro concepto en los tres años comparados.

Así, pues, podemos ver desde luego que en el año 92 exportamos 754 millones menos que lo importado. En 1893 la exportación ha tenido una desventaja de 61.96 millones; y por último, en 1894, la desventaja ha sido de 120.41 millones. O de otro modo: la importación ha superado a la exportación en 754, 61.96 y 120.41 millones en cada uno de los años comparados. Esta aterradora proporción nos da una medida de cuán estrecha es la esclavitud del extranjero en que vivimos.

Si estos datos oficiales son absolutamente ciertos, esto es, si el contrabando y la defraudación no suplen la falta de actividad comercial que ellos denuncian, el estado en que nos encontramos tiene ya todos los caracteres de desesperado.

No son estos pesimismos buscados adrede en la caja de los truenos con ansia deliberada de asustar a las gentes, sino consideraciones serenas que se desprenden de los datos oficiales.

Continuamos con el examen de éstos evitando entrar en consideraciones prolijas que dejamos a la discreción de los lectores.

Comenzando por analizar a la ligera la importación veremos que ha disminuido la de Metales y sus manufacturas (clase 2.ª), comparado los nueve primeros meses del año actual (18.89 millones), con los de 1892 (23.58), pero que ha aumentado comparando con 1893, en que ascendió a 17.42 millones de pesetas; en la clase 3.ª, Drogas y productos químicos ha ido en aumento progresivo (37.68, 33.14, 42.18 millones) en los tres años comparados. Siendo de notar, a título de curiosidad, que el grupo *Perfumería y esencias* ha aumentado progresivamente de 714.450 pesetas a 1.025.032 y a 1.348.344 pesetas.

Está también en alza la importación del algodón y sus manufacturas, pero en baja la de las otras fibras vegetales.

Ha bajado también la de lana cruda y lavada pero la peinada o cardada en crudo aumentó de 2.68 a 4.97 y 5.24 millones de pesetas, de año en año; la lana teñida aumentó de 194.151 pesetas a 722.109 y 917.642.

Fenómeno igual se observa en el estambre, y es que mientras el que viene en bruto o con aceite disminuye rápidamente hasta tal punto, que en los nueve meses del año actual se han recaudado en Aduanas poco más de mil y quinientas pesetas, el *Ripio o blanqueado* aumenta de 1.00 a 1.29 y 1.44 millones de pesetas. En general, toda la clase *lana, pelo y sus manufacturas* ha bajado de 32.41 a 19.34 y 25.13 millones, del 92 al 94.

La importación de sedas va en aumento, alcanzando 16.29 millones de pesetas en el año actual. La de *maderas y sus manufacturas* ha ido disminuyendo hasta poco más de doscientas mil pesetas en el año presente.

*Maquinaria, carruajes y embarcaciones* está también en baja notable, pero en cambio la clase 12.ª, *sustancias alimenticias*, ha arrojado 120.90 millones de pesetas por 1892, 132.66 por 1893 y 149.67 por 1894. Adviértase que recibimos harinas de trigo y cereales varios en grano, de Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Marruecos, Rumania, Rusia, Turquía y otros países.

Digamos ahora cuatro palabras de la exportación en el mismo período de los nueve primeros meses de los años que venimos comparando.

*Metales y sus manufacturas* acusa una baja tremenda 101.27, 79.49 y 68.93 millones de pesetas.

*Drogas y productos químicos* ascendió en 1892 a 21.40 millones, y bajó a 17.56 y aumentó algo en el año actual a 19.98.

El *algodón manufacturado* aumenta algo, habiendo figurado en 1894 por 36.52 millones de pesetas contra 29.41 de 1892.

La exportación de *lana y sus manufacturas* permanece poco más o menos estacionaria en 12.29 millones de pesetas. Puede decirse lo mismo de la cifra de las *sedas* (4.46 millones) porque las variaciones en ambas clases son de sus distintos apartados, mas no de los totales de una y otra.

25.01, 23.10 y 22.98 millones, respectivamente, nos demuestran la baja de la exportación de *maderas, cortices* y otros productos.

En *maquinaria* hemos exportado en el período comparado de 1892, 343.592 pesetas, por el de 1893, 389.774, y por el de 1894, 469.540.

La *lupulina* o *casa sustancia alimenticia*, que comprende entre otros productos granos y frutas, está en baja acentuada de 179.32 a 163.35 y 147.84 millones de pesetas.

Véanse ahora los datos referentes a los vinos, expresados en pesetas:

*Vinos comunes*.—En 1892, 84.149.514; en 1893, 58.648.745; en 1894, 42.729.780.

*Vinos y sus similares*.—En 1892, 17.826.960; en 1893, 12.922.560; en 1894, 13.524.120.

*Vinos generosos*.—En 1892, 1.334.925; en 1893, 1.613.475; en 1894, 1.470.585.

Como se ve, los datos más importantes son los que se refieren al vino común.

## Telegramas

De la Agencia Fabra

Salmerón en Portugal

**Lisboa 30 (7.15 n.)**—En la Cámara de diputados se ha prorrogado hoy la sesión, con objeto de dejar ultimado el debate relativo a la expulsión del republicano español Sr. Salmerón.

Después de amplios discursos pronunciados por diputados de diversos partidos de la oposición, y contestados por dos individuos de la mayoría y el ministro del Interior, la Cámara aprobó una proposición que implicaba un voto de confianza al Gobierno, y desechó por 77 votos contra 27 una moción de censura presentada por el republicano señor Eduardo Abreu.

La enfermedad del czar

**San Petersburgo 30 (12.53 n.)**—En toda la capital reina vivísima emoción, a consecuencia de las gravísimas noticias que se reciben respecto del estado del czar.

El gran duque Alejo Mikailovitch, que padece una afección pulmonar, saldrá pronto para Egipto.

**San Petersburgo 31 (1.30 m.)**—El último Boletín oficial de la salud del emperador dice que durante todo el día ha continuado la expectación sanguiolenta y la dificultad en la respiración.

La temperatura del enfermo ha sido de 37 grados y ocho décimas, y las pulsaciones 90 por minuto.

El apetito ha disminuido mucho, generalizándose la debilidad.

El edema ha tenido un aumento considerable.

**San Petersburgo 31 (2 t.)**—Durante la noche última, el czar logró dormir algunas horas. La expectación sanguiolenta ha disminuido ligeramente, sin que el estado general del enfermo haya sufrido ningún cambio notable.

**Londres 31 (4 t.)**—Las noticias recibidas en la embajada rusa hoy por la mañana, anuncian que el estado del czar es crítico en extremo.

Los dos pulmones se hallan afectados, y todos los demás síntomas mencionados en el último Boletín se han agravado.

China y el Japón

**Washington 31 (1 m.)**—El ministro americano en China anuncia que los japoneses se han apoderado de un fuerte en Port Arthur.

**Shanghai 31 (6 m.)**—Se ha publicado un decreto abriendo todos los puertos chinos a la importación de arroz. La tardanza de esta disposición será causa de que el hambre se extienda por muchas provincias.

Existe la creencia de que los japoneses se apoderarán de la isla de Formosa durante la campaña de invierno.

Espionaje

**París 31 (6 m.)**—Los periódicos anuncian la prisión de un oficial francés sorprendido en flagrante delito de espionaje por cuenta de la Triple Alianza.

La Cámara de los lores

**Edimburgo 31 (6 m.)**—Lord Salisbury ha pronunciado un discurso diciendo que la Cámara de los Comunes podrá votar la supresión de la ley de los lores, pero que ni ésta ni la corte de justicia sancionarán semejante medida, ni la nación querrá dicha supresión para dar la autonomía de Irlanda.

Naufragio

**Londres 31 (1.4 t.)**—Via cable Bilbao.—El vapor correo *Tormes* que procedente de Málaga se dirigía a Liverpool, se fué a pique anoche cerca de Milford en la costa del País de Gales, pereciendo ahogados 21 tripulantes, incluido el capitán del barco.

Los oficiales, dos marineros y siete fogoneros, han logrado salvarse.

Dinamita

**Milán 31 (1 t.)**—A la una de la madrugada han hecho explosión dos bombas de dinamita colocadas delante de dos puestos de policía. Afortunadamente no hay que lamentar ninguna desgracia personal y los daños materiales son de poca consideración.

Se ha abierto una información para descubrir a los autores de tan criminales atentados.

Inundaciones

**Lila 31 (2.45 t.)**—A consecuencia de las persistentes lluvias que se han sufrido en los departamentos del Norte y Pés-de-Calais han ocurrido algunas inundaciones.

Más de cien mil obreros se hallan parados en Roubaix, Tourcoing y otros puntos por haber invadido el agua sus talleres.

Guerra de veintidós

**Nueva York 31.**—Las noticias de Haití anuncian como inminente una guerra entre aquella República y la de Santo Domingo. En la frontera ha ocurrido ya un choque entre fuerzas de ambas naciones, siendo rechazadas las de la República dominicana.

## LOS ANTIGUOS CEMENTERIOS

Un sentimiento universal de respetuosa veneración es causa de que, en todas las épocas de la historia y en todos los países del mundo, hayan sido y sean objeto de constante culto los despojos de la muerte.

Pero esta identidad de los tristes afectos se ha manifestado con diversas formas, según el grado de civilización y las diferentes costumbres de los pueblos.

Los israelitas, que durante su cautiverio habían tomado muchas artes de los egipcios, no quisieron adaptarse a su manera de enterrar a los muertos. En la Biblia no se hace mención de sarcófagos, féretros, ni urnas cinerarias.

Generalmente los sepulcros de los hebreos estaban labrados en rocas a manera de pequeñas cuevas que después eran cubiertas con grandes piedras. Sin embargo, esta clase de sepulturas, por los gastos que ocasionaba

el naufragio el género de muerte más temido.

En los primeros tiempos enterraban sus muertos, pero después tomaron de los griegos la costumbre de quemarlos, que duró hasta la propagación del cristianismo en el siglo IV.

El lujo de los sepulcros fué una de las manifestaciones más suntuarias de Roma. No eran sólo las familias las que hacían levantar mausoleos espléndidamente engalanados, sino también las ciudades los dedicaban a la memoria de sus hijos ilustres.

Cuando un hombre había desollado por sus merecimientos, el Municipio, la curia ó el Senado votaban fondos para consagrar con un túmulo el recuerdo del hombre honrado y del ciudadano útil.

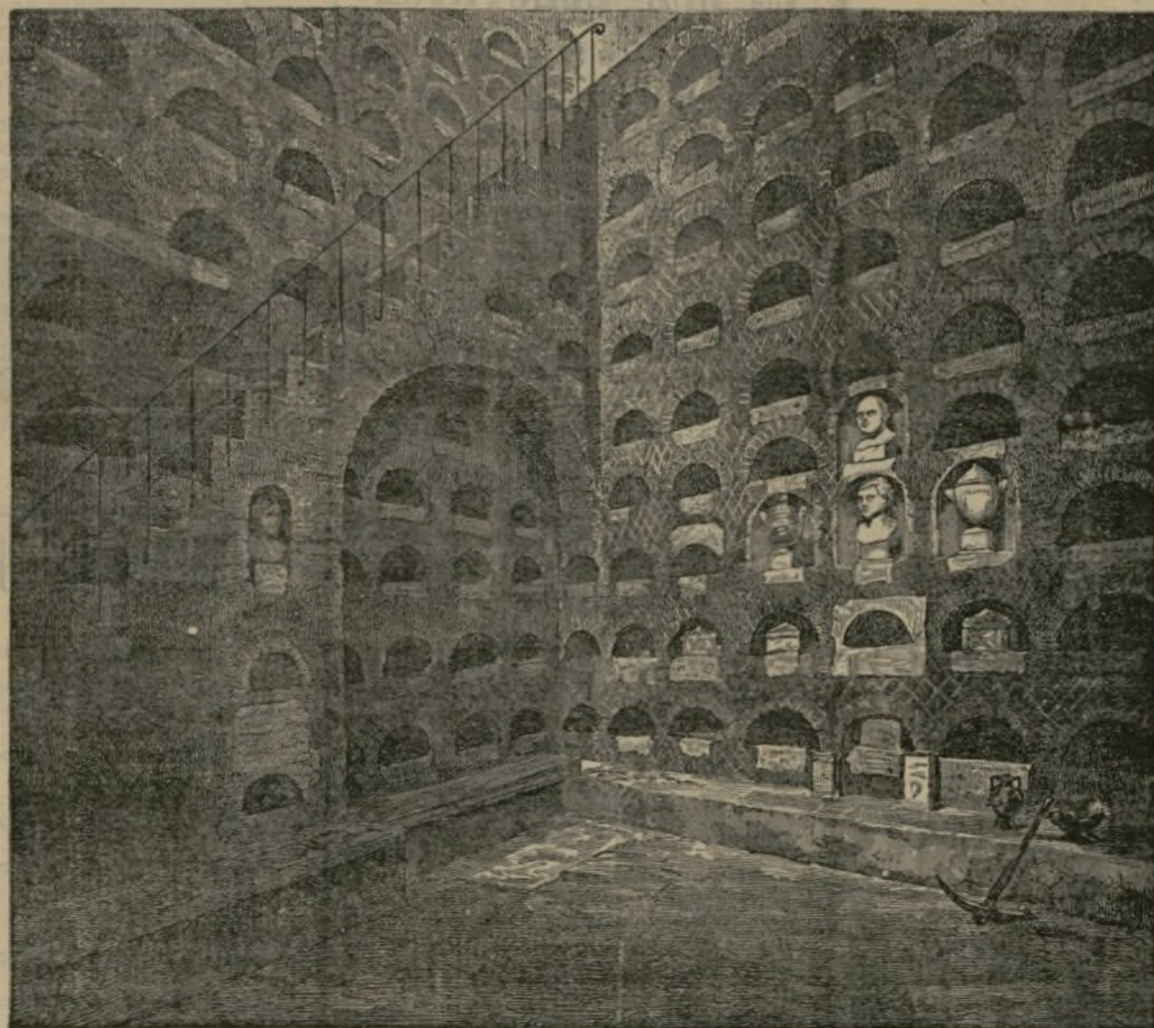
En los pueblos civilizados, el culto del sepulcro era la expresión de agradecimiento

modesta fortuna, las cuales contribuían con una cuota fija, a fin de tener asegurada su sepultura sin grandes sacrificios pecuniarios. Estos colegios adquirían terrenos para construir ó labrar con excavaciones en tierra ó en peña los columbarios.

Es de suponer que los cristianos se aprovecharan también de las franquicias y aptitud legal de estas sociedades para construir sus catacumbas.

Los malhechores, los esclavos y los pobres de solemnidad eran enterrados sin atáúdes en fosas comunes, porque la primitiva costumbre de los latinos se mantuvo en toda la Italia, coexistiendo con la posterior de la quema ó cremación de los cadáveres.

Entre las curiosidades de la antigua Roma, que aún se conservan inalterables a pesar de los siglos transcurridos, figura el columbario de Pomponio Hilar descubierto en el año de



Columbario de Pomponio Hilar en Roma

su construcción, no debieron ser comunes a todas las clases sociales y es probable que en esto hubiese distinciones y que la gente del pueblo fuese enterrada en fosas sobre las cuales luego se colocaran piedras ó cantos.

Los romanos profesaban la creencia de que las almas de los difuntos insesultados no encontraban acogida en la región de los muertos, ó cuando menos, debían vagar errantes cien años por las riberas de la laguna Estigia. Por esto daban gran importancia a la celebración de los ritos funerarios, y el que omitía dar sepultura a un cadáver, debía expiar su crimen sacrificando un cochinitillo a Ceres. Así es que se miraba como la última desgracia la privación de sepultura, y era

que había venido a definirse como la memoria del corazón.

Por separado de los enterramientos particulares, había en Roma lugares de sepulturas comunes que recibían el nombre de *columbaria*, porque los nichos abiertos en sus muros, eran semejantes a los huecos de un palomar. En ellos se colocaban las urnas cinerarias de cobre, plata, marmol ó alabastro, formando varias hileras como en las galerías de nuestros cementerios.

Un decreto imperial había autorizado la constitución de Sociedades, denominadas *collegia funeraria*, que, como las sacramentales de nuestros tiempos, estaban formadas por gran número de personas pobres ó de

1840, con infinidad de nichos divididos en nueve filas con urnas cinerarias cuyas inscripciones dan a la época de los primeros emperadores. En este columbario, cuya vista ofrecemos en nuestro grabado, se hallan también recogidas las cenizas de los esclavos.

Las pinturas destacan todavía por sus colores muy vivos.

Entre las inscripciones más curiosas figura una dedicada por una señora a su perro, consignando que fué «su delicia». El retrato del animal está grabado en la lápida.

Muchas urnas tienen superpuestos bustos y adornos, y en las dedicatorias se leen frases alusivas al tránsito de los difuntos a mejor vida.

## REFORMAS JUDICIALES

Simplificación de procedimientos

Entre los muchos vicios y defectos que hacen odiosa nuestra administración de justicia, se cuenta el exceso de ritualidad con fórmulas anticuadas y diligencias inútiles, cuyo único efecto es el de fatigar a los litigantes y agobiandoles con la pérdida de tiempo y el aumento de costas.

A evitar en parte estos inconvenientes tiene el proyecto del Sr. Capdepón, disponiendo en las bases 8.ª, 10.ª y sucesivas hasta la 15.ª, la ampliación y desarrollo del sistema de copias que facilitan a las partes el conocimiento de todas las actuaciones, sin necesidad de darles traslado con entrega de los autos; la comunicación directa de todos los jueces y tribunales con autoridades del mismo ó de distinto orden; la supresión de trámites en los incidentes sobre competen-

cias y acumulaciones; la caducidad de los recursos no utilizados, sin que sea precisa instancia de la parte contraria, la prosecución no interrumpida de los pleitos, a no ser por mutuo consentimiento de los interesados; y por último, la obligación inpuesta a los funcionarios judiciales de dictar los fallos pendientes, aunque cesen en el ejercicio de sus cargos.

Pero todas estas plausibles reformas no bastan para simplificar los procedimientos en la medida que señalan juntamente los principios racionales y las conveniencias de utilidad pública.

Nada se dice acerca de la supresión de algunos trámites y fórmulas procesales que sólo sirven para entorpecer el curso de los pleitos y aplazar el fallo.

Entre éstos figura en primer término el acto de conciliación; tal como se halla establecido por la ley, resulta en la gran mayoría de los casos vana formalidad, vejatoria y costosa para los litigantes.

Los fines del legislador pudieran conseguirse mediante una sencilla innovación, tan práctica como razonable. Ya que ordinaria-

mente todo litigio debe comenzar acudiendo el demandante al juez municipal en solicitud de que se celebre el acto, para que esta siempre resultase útil, bastaría disponer que en él se concretaran los fundamentos de la demanda.

Cumplidas las demás prescripciones legales, cuando no se hubiesen avenido las partes, deberían quedar emplazadas para comparecer ante el juez competente para proseguir las actuaciones de los autos desde el trámite de la contestación, a no considerar inadmisibles la demanda.

Esto, bien mirado, es el natural desarrollo del principio establecido en la base 13.ª, al disponer «que se siga de oficio el curso de los asuntos civiles, sin que para ponerlos en curso se requieran instancia ni apremio de parte, encomendándose tal misión como de preferente importancia a los secretarios ó escribanos».

Pero el Sr. Capdepón se contenta con proclamar el principio y parece temer sus consecuencias.

Una de éstas debería ser la continuación de las actuaciones en los tribunales superio-

res después de interpuerta ante el inferior la alzada correspondiente.

Este recurso, en ningún caso debe quedar desierto por falta de comparecencia del apelante, porque manifiesta su voluntad de no consentir el fallo apelado y esperar superior resolución.

Ninguna razón de fundamento puede oponerse en contra de las reformas que indicamos, pero sí se oponen los intereses de la curia que siempre han sido amparados con el pretexto de la conveniencia pública. Es preciso que los recurrentes comprendan, so pena de escudarse de sus recursos, para que se vean en la necesidad de conferir poder a procurador, el cual, a la vez que devenga derechos arancelarios, está obligado a satisfacer por cuenta del cliente y bajo la responsabilidad de su firma los derechos acreditados por los demás funcionarios de justicia.

Estos piden protección: necesitan ocuparse en la práctica de diligencias ciosas con el sólo objeto de obtener emolumentos que les aseguren el indispensable sustento.

En la práctica se observa que la ritualidad procesal reviste todas las apariencias de una mala traza farsa. Los procuradores firman notificaciones en blanco. Los escribanos y secretarios extienden diligencias múltiples con diversas fechas y variedad de objetos, cuando bien les place, sin cuidarse de la exactitud o verdad real de lo actuado, y hasta los jueces se prestan a urdir la artificiosa trama autorizando declaraciones de testigos y actas de juicios redactadas y firmadas fuera de su presencia.

Lo esencial es que en los folios emborronados acrediten los curiales su trabajo, tan útil y necesario como pudiera ser el de los sacanueas y los enterradores, si para procurarse cómoda ocupación impusieran forzosamente a toda persona sana y viva sus servicios.

Sólo razones de esta índole pueden invocarse para mantener el artificio y prescindir de la completa simplificación de los procedimientos judiciales.

## SANTOS Y DIFUNTOS

Allá en los tiempos primitivos, los santos eran elegidos por sufragio universal; los fieles los elevaban a esa categoría, pero solamente a los mártires y a los que se dedicaban por completo a practicar la virtud.

Posteriormente hubo mucha ancha, sobre todo en los siglos medios, cuando muchos intrusos por la puerta de la santidad.

Este abuso decidió a los obispos a asumir la representación de los fieles (sistema representativo), y en especial al obispo de Roma. Por último, prevaleció el régimen absolutista, y tras larga querrela entre prelados y Pontífices, concluyeron éstos por ganar la partida.

Benedicto XIV, el amigo de Voltaire, fué el que acordó las medidas preparatorias y el reglamento de la canonización, que desde el siglo XIII venía siendo derecho de la Sede Pontificia.

Según lei hace tiempo en un periódico, no sólo han sido los protestantes y los librepensadores los únicos que se han levantado en son de repulsa, contra el gran número de santos admitidos por la Iglesia, rechazando a la vez la milagrería, sino que muchos doctores de aquella, y canonistas distinguidos escribieron acerca de tanta difusión y ampliación de la santidad.

En concepto del dicho diario, las canonizaciones son hoy más raras, a causa, principalmente, de los gastos necesarios para la obtención de la Bula.

Más de un santo se ha quedado a la mitad del camino del altar, por faltarle dinero con que pagar el resto del viaje; pues claro es que no era el interesado quien debía sufragar las dietas, sino los herederos, no siempre dispuestos a satisfacer estos dispendios.

Así, por ejemplo, en la familia de San Carlos Barromeo había dos candidatos a la santidad; pero los deudos se contentaron con gastar lo preciso en la canonización de Carlos, dejando al beato Federico para mejor ocasión, que no ha llegado todavía.

No obstante, los santos nuevos, elevados a los altares por León XIII, no han necesitado de recomendaciones especiales para ocupar el puesto que gozan en la Corte Celestial, pese a la opinión de un notable y antiguo escritor carlista, que anteño habló de la necesidad de las recomendaciones para todo lo concerniente a los asuntos del cielo.

Sin duda alguna, hay o hubo santos mercederos de la resplandeciente corona inmortal, y de seguro que la ostentarán con más méritos que diversos intrusos inscritos en el santoral, ese almanaque de Gotha del Reino de los cielos. Sospecho que entre los aludidos intrusos cabe a figurar uno que fué santificado por Urbano VIII, de los Barberini. Parece que el bueno del Pontífice le degradó la conducta de cierta familia para con él, en determinada ocasión, y no pudiendo contenerse, aseguró que dijo en el seno de la confianza:

—Esta gente es demasiado ingrata para conmigo, después que he beatificado a uno de sus parientes, que no lo merecía.

El caso es que meditado, sobre todo, por el mal papel que hizo el abogado del diablo, no sabiendo arrancar esa presa al pontífice complaciente.

Es de presumir que los santos ilegales, como el que Urbano nombró, harán mal papel en la celeste Jerusalén, y serán mirados de reojo, allí donde reside la Suprema Verdad y Eterna Justicia.

Decir Noviembre y verlo todo negro, es una misma cosa.

Verlo todo negro y sentir comenón de filosofar, es casi simultáneo.

Echarse a filosofar y exponerse a aburrir al lector, son dos actos conatados.

Por lo cual, así como lo mejor de los dados es no jugarlos, en cuestión de filosofías paradas o oscuras, lo mejor es optar por el retraimiento.

La Necrópolis abre ahora sus puertas; las extensas plazas de los pobres permanecen abandonadas, mientras las rectas calles de los burgueses y los palacios de los opulentos sirven de muestrario a la vanidad de los vivos.

Crucos de madera, pronto carcomida, denuncian las casas de vejez donde se aprietan los muertos que no tienen siquiera la propiedad de la tierra sobre que descansan.

Lápidas mármoleas, coronas de trapo y vidrio, farolillos, objetos piosos, señalan la habitación del que pudo pagar un nicho.

Templetes, estatuas, capillas, denuncian las mansiones de los acaudalados.

No hay igualdad ante la muerte.

Los rezos y exequias para el menesteroso son ruinas; solemnes y de aparato grande para el adinerado. Este ocupa en la triste ciudad del eterno descanso mejor sitio que aquel; su casa es más vistosa, y la muerte parece menos terrible cuando leemos en letras de oro el nombre del que reposa entre artísticos primores.

¿Quién ignora estas desconsoladoras verdades?

La enlutada viudita, cuyo rostro interesante expresa seductores melancolía a través del velo, cuelga en la tumba del esposo amado la corona de siempreviva, símbolo de un afecto para siempre muerto; indiferente el heredero, costea pesados blendones que alumbren la fachada del soberbio panteón, gala de la ciudad doliente, donde reposa el que invadido de las gavetas de la parentela. El necio envidioso vierte una frías efusivas ante el sepulcro donde se descomponen un cerebro cuyas señales irradiaciones le mortificaron un tiempo.

¿Qué lector desconoce estas y otras miserias de la flaca condición humana?

Y entrando en otro orden de consideraciones, para salir de él rápidamente ¿qué conduce exclamar con tono funerario ¡muor tenemos! convirtiendo el papel del periódico en cogulla castañosa?

¡Ya lo sabemos!—contesta el público que sigue su marcha a través del valle de Lágrimas. Calleemos, pues.

F. MOJA Y BOLIVAR.

## CIRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL

Con los 152 votos emitidos anoche, concluyó la elección de la Junta de gobierno de este Círculo, quedando elegidos todos los socios de la candidatura presentada por la comisión que se nombró al efecto.

Los socios que durante los tres días han emitido su voto, ascienden a 296, y el número de votos obtenidos por la nueva junta son los siguientes:

Presidente, D. Mariano González Dueñas, 267.—Vicepresidente 1.º D. Hilario González, 199.—Vicepresidente 2.º, D. Antonio Aleznco, 218.—Tesorero, D. Pedro Palacios, 187.—Contador, D. Bruno Largaña, 220.—Secretario, D. Tomás Casamayor, 216.—Vicesecretario, D. Mariano Mosen, 275.—Bibliotecario, D. Ignacio Virto, 220.—Vocales: D. Luis Cavanna, 203; D. José Martí Prats, 204; D. Melitón de Ancos y Díaz, 186; don Anastasio Martínez Ruiz de Velasco, 216; don Martín García Labiano, 203; D. Nicolás Martín, 204.

Estos son, por tanto, los individuos de la nueva Junta de gobierno que tomarán posesión el día 3, y de la cual espérase mucho en beneficio del Círculo y de las clases mercantiles e industriales que representa.

## LA LUZ ELECTRICA

A última hora de la tarde de ayer, y cuando ya todas las casas y comercios que se sirven de la Compañía Madrileña habían encendido las luces, produjose de súbito una oscuridad completa.

Volviendo a funcionar los aparatos telefónicos, como funcionarían veinticuatro horas antes, preguntando lo que ocurría, y aunque no hubo respuesta, bien se pudo advertir que el incidente no era otra cosa que la segunda parte del desguisado anterior. Y como «nuevas segundas partes fueron buenas», esta nos amenazó con un mal más duradero; pues, según nuestras noticias no, habrá luz de la Madrileña, hasta hoy a las diez de la noche.

El percance de ayer ha sido parcial, pues no todos los cables de la luz quedaron interrumpidos, ofreciendo esta circunstancia los más singulares efectos.

Por ejemplo, en nuestra casa los talleres de la imprenta estuvieron en parte iluminados toda la noche por la electricidad, mientras que en la Redacción tuvimos que servirnos de bujías.

Este mismo contraste se observó en mayor escala, en la calle de la Montera, pues el lado de los pares careció de luz, y el de los impares disfrutó de ella. Y aún puede aumentarse la distancia entre esa especie de si y no del alumbrado que, como eléctrico al fin, parece que tuvo anoche el carácter de mostrarnos sus polos negativo y positivo.

El teatro de Eslava celebró su anunciada función, según decimos en otro lugar, sin necesidad de que se le tendiera ningún cable de auxilio, y al mismo tiempo Parish tuvo que suspenderla por hallarse a oscuras a la hora de empezar. Sin embargo, ambos coliseos están servidos por la Compañía Madrileña.

La mayor parte de los cafés tenían luz de gas; algunos pocos, el Oriental entre ellos, estaban iluminados por la eléctrica, lo cual evitó los conflictos de anteayer. Y es que los dueños de estos establecimientos, a prevención de lo que pudiera sobrevenir, alistaron los contadores del antiguo servicio.

El ministerio de la Gobernación también estaba alumbrado por el antiguo fluido.

En suma, que si la broma se repite, pronto cantaremos las excelencias del pasado y acabaremos por aburrirnos las conquistas científicas del siglo XIX.

La visita de inspección de los señores concejales al cementerio de San Justo, y la prohibición hecha por el alcalde de la continuación de las obras que en él se realizaban, han puesto a discusión el gran problema de los sepelios en los cementerios de las cofradías que tanto puede afectar a la salud pública de Madrid.

Los antecedentes de la cuestión son los que siguen:

En Enero de 1877, el ministro de la Gobernación Sr. Romero Robledo, con excelente acuerdo, dictó una real orden disponiendo que en lo sucesivo no se admitiera en ninguna cofradía más número de cofrades y prohibiendo que se construyesen más patios ni se aumentase el perímetro de los cementerios que no reuniesen las circunstancias exigidas por la ley de sanidad de estar a 2.000 metros de distancia del radio de Madrid.

Como ninguno de los cementerios de las sacramentales reúne esa condición, las cofradías intentaron varar a veces, por modo indirecto, la derogación de aquella real orden, dando motivo a que se dictasen varias disposiciones que la corroboraban.

El año 91, el ministro de la Gobernación Sr. Silveira, por excesivo respeto a los supuestos derechos adquiridos, dictó una real orden permitiendo la construcción de nichos y sepulcros dentro del actual perímetro de las sacramentales, y prohibiendo también la admisión de afiliados en las cofradías.

En este error del Sr. Silveira prefiriendo el respeto de los intereses particulares al cuidado de la salud pública que debe ser preferente, está el origen de las cuestiones posteriores y la causa de que la higiene de Madrid se halle como todos sabemos.

Por lo que se refiere a la cuestión actual, lo sucedido es lo siguiente:

En Agosto último el oficial de la oficina municipal de cementerios, denunciado al Ayuntamiento que en el de San Justo y Pastor se estaban haciendo obras para el cerramiento de varias parcelas sin licencia del Municipio.

Requirió entonces el alcalde al presidente de la Sacramental para que, cumpliendo las ordenanzas municipales, presentase los planos y Memoria de las obras que se iban a hacer, y, llenado este requisito, el arquitecto municipal en su informe manifestó que el muro de contención que se proyectaba, y, en realidad, la construcción de un nuevo patio.

En vista de ello, el alcalde presidente prohibió en absoluto las obras, encargando al teniente alcalde del distrito que vigilase si se cumplía la orden.

De todo ello se deduce que las obras denunciadas en el cementerio de San Justo estaban prohibidas por el Municipio.

Ahora lo importante es que la denuncia sea ocasión para que se corrijan de una vez los abusos que las sacramentales cometen y se haga de buena verdad lo que el Sr. Romero Robledo deseaba, y que sólo se hizo a medias.

Los sepelios en las sacramentales son un peligro para la higiene. En nombre de la salud pública se puede hacer todo, con razón y con justicia, tanto más, cuanto que ya se ha concedido un plazo de diecisiete años para el disfrute de los derechos adquiridos al publicarse la real orden del Sr. Romero Robledo.

De entonces acá, los abusos cometidos para burlar las disposiciones ministeriales son pretexto sobrado para adoptar una resolución racional.

Y en último término, creemos que sería disparatado indemnizar de algún modo los intereses lastimados, siempre que su derecho fuera anterior al año 77, y prohibir de una vez en absoluto los enterramientos en esos cementerios.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

res y la causa de que la higiene de Madrid se halle como todos sabemos.

Por lo que se refiere a la cuestión actual, lo sucedido es lo siguiente:

En Agosto último el oficial de la oficina municipal de cementerios, denunciado al Ayuntamiento que en el de San Justo y Pastor se estaban haciendo obras para el cerramiento de varias parcelas sin licencia del Municipio.

Requirió entonces el alcalde al presidente de la Sacramental para que, cumpliendo las ordenanzas municipales, presentase los planos y Memoria de las obras que se iban a hacer, y, llenado este requisito, el arquitecto municipal en su informe manifestó que el muro de contención que se proyectaba, y, en realidad, la construcción de un nuevo patio.

En vista de ello, el alcalde presidente prohibió en absoluto las obras, encargando al teniente alcalde del distrito que vigilase si se cumplía la orden.

De todo ello se deduce que las obras denunciadas en el cementerio de San Justo estaban prohibidas por el Municipio.

Ahora lo importante es que la denuncia sea ocasión para que se corrijan de una vez los abusos que las sacramentales cometen y se haga de buena verdad lo que el Sr. Romero Robledo deseaba, y que sólo se hizo a medias.

Los sepelios en las sacramentales son un peligro para la higiene. En nombre de la salud pública se puede hacer todo, con razón y con justicia, tanto más, cuanto que ya se ha concedido un plazo de diecisiete años para el disfrute de los derechos adquiridos al publicarse la real orden del Sr. Romero Robledo.

De entonces acá, los abusos cometidos para burlar las disposiciones ministeriales son pretexto sobrado para adoptar una resolución racional.

Y en último término, creemos que sería disparatado indemnizar de algún modo los intereses lastimados, siempre que su derecho fuera anterior al año 77, y prohibir de una vez en absoluto los enterramientos en esos cementerios.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

La actitud del señor conde de Romanones, de cuya entereza y buenos deseos todo puede esperarse, y el apoyo que le preste la prensa, han de influir mucho en la resolución que sobre el asunto recaiga.

de Santa María; dos malditos de vino en la Casa de Campo; dos botas de vino en el ventorro llamado del Gurugú, y una bota del mismo líquido en el de Almansa.

**Firma de la Regente**  
Ayer he firmado de la Real las siguientes decretos de Guerra:

Concediendo gran cruz del Mérito militar con distintivo rojo, al general de brigada don Ernesto de Aguirre y Bengoa, y la misma distinción con distintivo blanco, a los intendentes de división D. Julián Sanz Coll y don Mariano del Villar.

Nombrando consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina al general de división, D. Miguel Correa y García.

Idem comandante general de Ceuta al general de división, D. Rafael Correa y García.

Idem comandante general de la primera división del primer cuerpo de ejército, al general de división D. Mariano Montero y Cordero.

Y varios otros sobre material, y otros de recompensas por la campaña de Mindanao.

Ha sido destituido, el coronel de infantería D. Manuel Moreno, a la zona de Jetafe; el teniente coronel D. Francisco Sterling, al mando del quinto batallón de artillería de plaza, y D. Eduardo Eleicegui, al mando del séptimo batallón.

El ministro de Marina ha puesto también ayer a la firma de la reina, los decretos nombrando al Sr. Terry oficial del ministerio, y para la comandancia del Bilbao a D. José Ramos.

También se ha firmado el reglamento del cuerpo de auxiliares de Marina.

**Personal de Hacienda**  
Ha sido nombrado contador de segunda clase del Tribunal de Cuentas del Reino don Rafael Valls y López.

Idem auxiliar de primera clase del mismo don Joaquín Girona y Moreno.

Idem auxiliar de segunda clase D. Leopoldo Eloy de Chila.

Idem auxiliar de tercera clase D. Ramón M. Fonseca y Palma, excedente de la misma categoría.

Las 115.570 pesetas que correspondieron al Sr. D. Alberto Aguilera, ministro de la Gobernación, a consecuencia de la aprehensión de petróleo efectuada siendo gobernador civil de esta provincia, y que generosamente ha renunciado, serán distribuidas en esta forma:

Diez mil pesetas al depósito de mendigos de San Bernardino; 2.000 al señor Bergall, alcalde de barrio de Juanelo, que efectuó la denuncia; 2.000 al señor marqués de Cubas para el comedor de la Caridad; 2.000 a la superior del Hospital Provincial, para los enfermos más necesitados; 2.500 para el Asilo de la Santísima Trinidad; 2.000 al Centro Instructivo del Obrero; 5.000 a la Academia de Jurisprudencia; 10.500 a los empleados del Gobierno civil; 20.000 para pago de proveedores del Asilo de Yescarias; 60.000 para pago de jornales y materiales del Asilo de la Moncloa, y 570 para la familia del vigilante de Consumos fallecido recientemente en actos del servicio.

**Choque de trenes**  
En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer el telegrama siguiente:

«Valladolid 31.—Entre los kilómetros 43 y 44 de la línea en construcción de Valladolid a Ariza, ocurrió anoche un choque, resultando desperfectos de consideración en las máquinas y sufriendo contusiones leves los empleados Carlier y León, los trabajadores Jenaro Arráiz, Venancio Arenas, Juan de la Fuente y cinco más, y el guardia civil Antonio Rojo una pequeña rozadura en una pierna.»

**El doctor Esquerdo**  
Hoy jueves, a las nueve de la noche, explicará una conferencia política en el Casino republicano de la calle de Esparteros.

El discurso del Sr. Esquerdo tendrá, según se asegura mucha importancia.

Ayer tarde fué recibida por el duque de Tamames una comisión de pescadores, que ha ido a rogar a la autoridad gubernativa que los afijos del pescado se hagan con más precipitación en los felatos, en vista de que por el procedimiento que hoy se emplea, ese artículo llega al mercado a las once de la mañana, a cuya hora no hay compradores.

El gobernador ha prometido conferenciar con el alcalde, a fin de ver la manera de evitar los perjuicios que se están hoy irrogando a aquellos industriales, tanto en los felatos como en el mercado de los Mostenses.

**De Marina**  
En este departamento se recibió ayer el siguiente despacho:

«Las Palmas 30.—El día 4 de Noviembre fondeará en este puerto la escuadra inglesa de instrucción al mando del comodoro Harris, compuesta de las fragatas *Active*, *Calypso*, *Rubi*, *Nolar*. Consulto si será conveniente que el *Marqués de la Ensenada* se encuentre para dicha fecha en la Luz.»

El aviso torpedero *Marín Alonso Pinzón*, que se hallaba en el Arsenal de la Carraca, se hizo a la mar para verificar pruebas particulares.

Llegó hasta el faro de Chipiona, desde aquí a Sancti Petri, y, por último, a la punta de San Felipe.

Con tiro forzado anduvo el buque 19 millas y 16 con tiro natural.

A pesar de que con tiro forzado la navegación se hacía muy molesta para la tripulación, hoy se repetirán las pruebas durante doce horas.

La grueba general se hará el día 15 de Noviembre.

Por noticias auténticas sabemos que los firmantes del manifiesto del 23 de Octubre, que son todo, el comité del distrito del Hospicio del centro republicano, se han dado de baja en dicho partido, el cual queda sin representación oficial en el mencionado distrito.

La elección de nuevo académico de la Lengua fué iniciada ayer por medio de una convocatoria cuyo resultado no será del dominio público hasta que se verifique la definitiva. Lucharon, como es sabido, las candidaturas de los señores conde de la Viñaza y don Eugenio Selles.

Se ha dicho a última hora, siquiera oficialmente, que la primera tiene más probabilidades que la segunda.

**PROVINCIAS**  
**Huelga en la Coruña**

Descontentos los canteros de la Coruña con un acuerdo tomado por la Asociación, suspendieron los trabajos casi todos los obreros del Municipio y particulares, formando numerosos grupos a fin de ejercer coacción sobre los que seguían trabajando en la Plaza de toros y obras del puerto.

La policía dispersó los grupos teniendo que valerse de los sables y revólvers con uno formado en la calle de caballeros, en ocasión de querer suspender una obra, resultando el obrero Francisco Escarín con un sablazo en la cabeza.

En otra obra municipal sita en el camino de la estación, también hubo tumultos.

El gobernador se personó en el lugar de los sucesos acompañado del jefe de policía y ordenó a la guardia civil recorriesen las obras.

Entre los muchos presos figuran el presidente, vicepresidente y secretario de la Asociación, quienes han sido puestos a disposición del juzgado.

ta fija en que no haya vencedores ni vencidos.

En la de tributación de Navarra también parece imperar el criterio del Sr. Sagasta de que el precepto constitucional de que todos contribuyan, en la debida proporción, a las cargas del Estado, se cumple respecto de aquella provincia, empleando para ello fórmulas de conciliación que dejan a salvo el derecho foral.

Y en cuanto al procedimiento arancelario, que fué el asunto que más tiempo ocupó a los cuatro ilustres conferenciantes, aseguran las referencias que después de muy detenida discusión fué desechado todo propósito de crear una tercera columna para el arancel, optándose por la revisión de la segunda, y aun así costó no poco trabajo reducir los escrupulos del Sr. Puigcerver, quien parece cedió al fin en aras de la concordia de las diversas tendencias de la mayoría en este punto.

Las referencias que nos sirven de norma no indican que se tratase en tan larga conferencia la espinosa y debatida cuestión de los auxilios a ferrocarriles en pie y pendiente de discusión al dictamen al suspenderse las tareas parlamentarias.

Dicen, sí, que el Sr. Sagasta volvió a reiterar sus ofrecimientos y ruegos al Sr. Gamazo para que prestase su importante concurso, aceptando un puesto en el Gabinete, que éste rechazó, pretextando que mejor le podía prestar desde fuera, y que entonces el Sr. Sagasta le indicó que contaría, como obligado, con el concurso del Sr. Maura en su representación.

Al Sr. Puigcerver parece le fué hecho idéntico ofrecimiento, siendo por éste aceptado con la fórmula de que estaba a disposición del jefe del Gobierno para facilitar sus soluciones.

Retirado a su domicilio el Sr. Sagasta, no celebró nuevas conferencias ni recibió visita de ningún personaje. Ignórase que tuviese a nadie citado para hoy, si bien se cree que conferenciará con el Sr. Maura.

Créese y aun hay quien asegura que no intentará las conferencias de que se habla con personajes voluntariamente apartados de la lucha de los partidos y de las miserias de la política humana.

Durante la conferencia con el Sr. Sagasta de los Sres. Montero, Gamazo y Puigcerver, llegó el ministro dimisionario Sr. Moret, el cual penetró en el despacho donde aquella se celebraba, por no parecer descorres, sin duda; pero estuvo solo un momento y sin sentarse para noticiar al presidente los últimos despachos relativos al estado grave del czar, retirándose en seguida y cuidándose de hacerse notar a los periodistas.

Decíase anoche, pero no creemos que esté comprobado, que se había ofrecido sucesivamente la cartera de Marina a los Sres. Butler y Las Heras, y que los dos habían declinado el honor de aceptarla.

Tiénesse por seguro que en todo el día de hoy, ni acaso en el de mañana, quedará resuelta la crisis. Hay pequeños detalles, confidados al Sr. Sagasta, que se desean precisar bien, para que al formar el nuevo Gabinete marche éste sin dificultades.

Se arriesgan pocas combinaciones, porque todos extrañan la prudencia hasta que sea conocida la solución. La esperanza es el último que se pierde.

Aun así se comunicó anoche a provincias que la solución probable será la entrada de los Sres. Puigcerver, Maura y Gullón en el nuevo Gabinete.

La autoridad militar parece que ha dispuesto se extremen de nuevo las medidas de

vigilancia en los cuarteles. Suponemos que por pura previsión.

Entre los amigos del Sr. Moret se agita el propósito de organizar un banquete en su honor y regalarle un álbum, pero se duda que el Sr. Moret lo acepte.

Parecería una protesta contra otras tendencias, que al parecer van triunfando.

Merece consignarse, por oportuna y razonable, una observación que estampa anoche en su balance nuestro colega *El Correo* al tratar de la cuestión arancelaria, motivo principal de la crisis que en estos momentos se resuelve.

Dice así el colega ministerial:

«Las razones de delicadeza del Sr. Moret son bien dignas de respeto, mas conviene a nuestro juicio no apartarse de una tendencia arancelaria expansiva si prevalece la confección de una tercera columna, porque de lo contrario, se correrá el riesgo de ofrecer a la corona dos partidos proteccionistas en competencia, y además, porque la tradición constante del partido liberal ha sido mantener un arancel más humano y de protección más generalizada que el partido conservador.»

Pudo, a nuestro juicio, añadir el colega una razón de más peso en apoyo de su opinión.

Presentes en la memoria de todos los efectos desastrosos para el comercio y la industria que produjo el aislamiento en política comercial de los conservadores en su última etapa de gobierno, sería desahogado que el partido liberal abandonara el matiz libre-cambista matando toda esperanza de mejora a los intereses lastimados durante tan largo plazo.

No lo olvide el Sr. Sagasta, ahora que se ocupa en armonizar las dos tendencias del partido liberal, porque una vez resuelta la crisis, sería para la vida de su partido muy peligroso retroceder en el camino que ahora toma.

## TEATRO REAL

El *Lohengrin* que ayer se cantó en el teatro Real ha salido muy bien. Elegida esta ópera para la presentación del Sr. Masini y cantada por éste y la señorita Mendioroz, ha sido un triunfo para ambos.

Como el tenor era lo que más interesaba ayer, comenzaremos por él, consignando que su victoria fué ganada en buena lid. Saludado con una salva de aplausos al entrar en escena, se le escuchó durante toda la ópera con avidez verdadera y con silencio religioso. El público no se entregó de buenas a primeras, no fué preciso que el insigne tenor le subyugase con la magia de su voz educadísima y con la exquisita dulzura de su canto.

No hemos de decir cómo cantó todas sus escenas, porque en todas estuvo igualmente bien.

Maestro consumado, segurísimo al emitir la voz, sobre todo en los registros medio y grave y artista de corazón, supo ganarse todo el interés de la sala, y evitar que mientras se desarrollaban las escenas se formasen tertulias en los palcos; el público, aunque pareciera maravillado, le escuchó en silencio.

Por cierto que, al acabar el tercer acto, después de aquel hermosísimo dúo con la tiple, hubo algunos asientos que constituyeron una notoria injusticia, dejando por un momento sorprendida y perpleja a la gran mayoría del público; pero pronto se repuso ésta, y además con entusiasmo y con simpatía muy marcada, convencida de que al aplaudir volvía por los fueros de la razón. Por esto hemos calificado de victoria el triunfo obtenido por el Sr. Masini; el tiempo transcurrido desde su marcha ha obligado al notable

«er» a conquistar de nuevo el aplauso como si ya se le hubiera olvidado.

En el segundo acto se cantó una escena desconocida para el público de Madrid, porque había la costumbre de suprimirla para aligerar algo aquél, y en esta escena demostró Masini su arte inimitable, mejor acaso que en las anteriores.

Por último, en el *racconto* del último acto estuvo felicísimo, frase de con una suprema elegancia que embellecía a las circunstancias: es imposible decir mejor.

No puede dejarse sin mención muy especial a la señorita Mendioroz, que llevó admirablemente su difícil papel de duquesa de Bratantes, desde la escena del juicio hasta el final de la obra. Cantó con la voz fresquísima que todos conocemos, y con verdadero arte, matizando con brío y con *angel* los pasajes más difíciles, y manteniéndose siempre a la misma envidiable altura. La noche de ayer debe ser recordada con verdadero gusto, porque la Elza que nos hizo conocer la señorita Mendioroz, era verdaderamente hermosa. En su dúo con la señora Leonardi, y en los que cantó con el Sr. Masini, hizo gala de un buen gusto digno de los aplausos entusiastas que oyó del público repetidas veces. Además estaba muy guapa.

El papel de Ortruda estuvo muy bien desempeñado por la ya citada señora Leonardi; que en el dúo del segundo acto, nada fácil por cierto, obtuvo unánimes y merecidísimos aplausos.

También merecen mención por lo bien que ayudaron al buen conjunto los Sres. San-marco y Navarri.

La orquesta, superior. Al final del segundo acto tuvo que salir a escena el maestro Mugnone, que hubo de repetir el hermoso preludio del tercer acto a instancias del público.

Los coros, bien.

En resumen, el *Lohengrin* de anoche salió muy igual y muy cuidado por todos. Los honores de la jornada corresponden a la señorita Mendioroz y al Sr. Masini, sin olvidar a la señora Leonardi. La *claque* estuvo muy prudente.

La entrada un lleno. El aspecto de la sala era brillante, empleando la palabra consagrada, que después de todo, anoche era una gran verdad.

A. R.

## COMENTARIOS

### CRISIS

¡Ya llegó! Ahora lo único que falta es saber quién o quiénes van con eso a ganar. De seguro no serán todos los que esperan, y menos aún los que desean la certeza.

Porque ya se ha dicho, al parecer autorizado, que no habrá, como si dijéramos, que no se harán ministros nuevos.

Con este *ukase* se han matado muchas; es decir: muchas, muchas; no pero seis o siete esperanzas en flor.

Y habló de las esperanzas legítimas. Porque de las injustificadas, de esas, habrá unos cuantos miles.

Muy cerca del millón. Quedan, pues, como ministros posibles los que cobran 7.500 pesetas al año de cesantía, y tienen además el derecho de adornarse con un *ex* delante de la palabra ministro.

¡Y cuánto habría que decir de algunos de esos, por poco que se espigara!

¡Qué excitación de nervios, qué comazón, qué inquietud sienten muchos de los *ex*!

¿Quién no conoce a alguno?

Y luego en el seno de la intimidad, ¡qué de graciosísimos monólogos y coloquios!

Graciosísimos para nosotros, para los que estamos a la parte de afuera.

Porque lo que es para ellos, para los interesados *ex*, no tiene maldita de Dios la gra-

cía ese esperar de tantos días cuyos minutos se cuentan con la misma congoja que el jugador siente mientras espera la salida de la carta o del número que ha de duplicar su caudal o arrebatarlo por completo.

Es de oír a los centurios que esperan el nombramiento del expersonaje que como el sol ha de dar calor y abrigo a los aduladores que le cantan diariamente el *jealousior*, *excel-sior*!

¡Y le mujer y los deudos?

Cómo le inflaman; cómo le exacerban; cómo le pinchan, para el caso de que también en esta ocasión sea preterido o pospuesto, como en las tres o cuatro crisis últimas.

No hay remedio; ha de pasarse a la oposición, si el *jeje* tampoco se acuerda ahora de él.

Lo contrario sería declararse inepto, confesarse y reconocerse desposeído de toda condición intelectual y moral; desprovisto de mérito y valer.

Y después de estas reflexiones que el *ex* para sí y para los que le rodean ha dicho y oído desde veces sin cuento, se duerme lleno de sobresalto, que trata de ocultar tras de fingida sonrisa y aparente frialdad.

«No es verdad que después de todo esto que copio de la realidad, cuando uno se ve en frente de cualquiera de esos *ex*, tiene que exclamar caritativamente: ¡Pobre hombre!»

CLEMENCIN.

## NOVEDADES TEATRALES

### ESLAVA

Anoche se estrenó en este teatro una zarzuela titulada *El moro Musa*, original la letra del Sr. Jaques, y la música del maestro Chapí.

El argumento es sencillo, pero entretenido, y toda la obra rebosa gracia culta, de la que ahora se usa poco; sin duda porque no a todos es dado hallarla.

La situación final particularmente, está preparada con habilidad, y resulta por todo extremo cómica.

El maestro Chapí ha hecho en esta obra verdadero alarde y derroche de ingenio y también de gracia.

No hay para qué decir que desde las primeras notas se da a conocer un maestro de los que figuran en primera línea.

Ni ha de notarse que todos los números fueron aplaudidos unánimemente por el público, y en consecuencia repetidos.

Tratándose de Chapí, huelgan esas noticias por supuestas y sabidas.

Pero lo originalísimo de su música en esta zarzuela, está en dos números que llaman extraordinariamente la atención.

El primero consiste en un dúo, en el cual los que lo cantan expresan la esperanza que les anima de obtener un éxito entusiasta al estrenar una zarzuela que ensayan. La música que ha puesto Chapí en ese dúo es de tal naturaleza, tan viva, tan chispeante, tan nerviosa, que no puede el público sustraerse a su influjo, y prorrumpe por fuerza, por necesidad, en aplausos, cediendo a la sugestión irresistible de aquellas notas.

El segundo número a que aludo, es el que acompaña al monólogo de un marido que está receloso de su mujer.

No se ha compuesto, creo yo, por nadie, música que como ésta haga el mismo efecto que las coquillas.

Al oírlo, todo el público ríe de la mejor gana posible.

Tiene tantísima gracia la combinación que ha ideado y la adapta de tan feliz y acertada manera a la situación moral del actor, que aquello es pura y simplemente un prodigio.

\*\*\*

En la ejecución se distinguió mucho la señora García.

El Sr. Pinedo demostró ser un actor notable.

bilísimo, que comprende el arte cómico de modo muy distinto que la mayor parte de sus compañeros de Apolo y de otros coliseos de igual fuste.

Pues bien sabido es que casi todos éstos han dado en creer que el actor cómico es mejor cuanto más se asemeja al payaso.

ARTURO PERERA.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—Con la función de mañana, termina la primera serie de abonos en este favorecido teatro. Se halla abierto el abono para la segunda serie que dará principio el sábado 3; hasta cuya fecha deberán hacer la renovación los señores abonados actualmente.

ZARZUELA.—Hoy, jueves, festividad de Todos los Santos, en este teatro se pondrá en escena por la tarde y por la noche la divertida ópera en tres actos *El húsar*, la cual merece cada día más el favor del numeroso público por la buena interpretación que tiene por parte de los artistas que la desempeñan, y por el buen gusto con que está presentada y puesta en escena.

## BOLSA DE MADRID

31 de Octubre. — A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado....	71'10
— — — — — fin actual....	71'10
— — — — — fin próximo....	71'60
Exterior, 4 por 100 contado....	81'85
Amortizable, 4 por 100....	79'55
Billetes Cuba 1888....	110'00
— — — — — 1890....	98'20
Acciones Banco España....	385'50
Compañía Arrendataria Tabacos....	000'00
Paris vista....	16'90
Londres vista....	20'32

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

<b>Barcelona</b>	
Interior 4 por 100....	71'55
Exterior 4 por 100....	81'85

<b>Paris</b>	
Exterior 4 por 100....	70'00
Renta francesa 3 por 100....	101'00

<b>Londres</b>	
Exterior 4 por 100....	70'12

### BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 71'60.  
BARCELONA.—Interior, 71'70.  
Proximo, 00'00.  
PARIS.—A la vista, 70'15.  
LONDRES.—A la vista, 29'32

DE LA AGENCIA FABRA  
Londres 31.—Clausura de la Bolsa de hoy:  
4 por 100 exterior español, 70'37,5  
Buenos Aires 31.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.—Precio del oro en el día de ayer, 340.

### TEMPERATURA

A las ocho, 12 sobre 0.—A las doce, 19.—A las cuatro 15.—A las seis, 13.—Máxima, 21.  
Mínima, 8.—Barómetro, 712.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía En Catalana  
San Agustín, 2, Madrid

cir que estás tranquilo porque el enemigo no pisa el umbral de tu casa? De esa suerte, si la mano sabe que el pie está gangrenado, puede decir: «Yo estoy sana y el pie dista mucho de la mano.» Pero como no se opone dique a la gangrena, ésta sube desde los pies a los demás miembros, y pronto perece todo el cuerpo.

—A no ser que la mano sana tome un hacha—dijo el brenn,—y corte el pie donde procede el mal.

—¿Y qué es un cuerpo mutilado de ese modo, Joel?—dijo Margarid que había escuchado en silencio.

El brenn miró con asombro a su esposa. —Tiene razón el extranjero,—respondió ésta.—¿Qué será del resto de la Galia cuando el romano haya invadido y conquistado sus más hermosas provincias? ¿Cómo se defenderá contra sus enemigos si está mutilada y desmembrada?

—La digna esposa de mi huésped habla con prudencia y juicio—dijo respetuosamente el viajero dirigiéndose a Margarid,—y como las todas matronas galas, ocupará su puesto en el consejo público dignamente.

—Tienes razón—dijo Joel.—Margarid es de corazón tan esforzado como de alma prudente y juiciosa, y confesaré con satisfacción que su parecer es con frecuencia mejor que el mío. Pero en esta ocasión se equivocó, pues suceda lo que suceda en el resto de la Galia nunca el romano pisará el suelo de Bretaña, que tiene por defensa sus escollos, sus pantanos, sus bosques, sus peñascos y sobre todo... sus bretones.

Margarid movió la cabeza al oír estas palabras, pero todos los hombres de la familia de Joel aplaudieron la jactancia de su jefe. El desconocido—añadió entonces con acento brombri:

—No insistiré en sacarte del error, y continuaré mis historias; pero a buen seguro que lo que voy a contarte caerá sobre vuestros corazones como plomo derretido, ya que han sido vanas las palabras prudentes de la dueña de la casa.

Todos miraron con sorpresa al extranjero, que principió a contar, en medio del más profundo silencio lo que verá el lector en el capítulo siguiente.

se arrojó al agua para salvar al niño—dijo una de las mujeres de la familia de Joel.

—No le interrumpas a cada instante—gritó Joel.—Continúa, amigo mío, y ojalá vele sobre este niño Teutates, que nos guía en los viajes de este mundo y de los otros.

—«Dos veces—continuó el viajero—vimos el escudo vacilando en uno de los remolinos del río, que iba a tragarlo; pero la madre no demostró la más leve inquietud... y pronto salió del peligro la frágil navecilla, que surcó pacíficamente las aguas... La multitud gritó entonces palmoteando:

—¡La barca! ¡La barca!

—«Dos hombres corrieron a desatar una barca, y a fuerza de remos alcanzaron en pocos instantes al escudo, y lo sacaron del agua lo mismo que el niño que se había dormido...»

—«Gracias a los dioses que se ha salvado!—dijo casi a un tiempo toda la familia Joel—como si se hubiese salido de una duda dolorosa.

Y el extranjero continuó, advirtiendo que iban a interrumpirle con nuevas preguntas: —«Mientras sacaban del río el escudo y el niño, Vindorix, cuyas facciones expresaban tan radiante alegría como temor y duda habían revelado hasta entonces, corrió hacia su esposa y le tendió los brazos diciendo:

—¡Albree!... Albree!... no me engañabas... has sido fiel...»

—«Pero Albree rechazó a su esposo con un ademán, y le respondió con orgullo:—Segura de mi honor, no temía la prueba, y estaba tranquila sobre la suerte de mi hijo, porque los dioses no podían castigar a una madre inocente con la muerte de su hijo. Pero la mujer de quien se sospecha está ultrajada, y yo me quedaré con mi hijo, a quien no verás más, pues no lo mereces después de haber dudado del honor de tu esposa.

—«Traían entonces al niño en triunfo. Su madre se arrojó sobre él como una leona sobre su cachorro, le estrechó apasionadamente entre sus brazos, y así como hasta entonces había estado tranquila y segura, se entregó a violentos arrebatos de cariño, cubrió de besos al niño y huyó con él como si temiera que se lo arrebatasen.»

—«Era una verdadera gala!—dijo la mujer de Guilhem.—La mujer de quien se sospe-

cha está ultrajada!... Magníficas palabras, dignas de una madre y una esposa.

—«Es costumbre de los galos del Rhin esa prueba?—preguntó Joel.

—«Sí,—respondió el desconocido.—El marido que sospecha que su mujer ha deshonrado su lecho, coloca el niño que nace sobre un escudo y lo expone en la corriente del río. Si el niño sobrenada, queda probada la inocencia de la mujer; pero si se hunde en las aguas, es innegable el crimen de la madre.

—«¿Cómo iba vestida esa valerosa madre?—preguntó Henory,—lleaba túnicas parecidas a las nuestras?

—«No—dijo el extranjero,—su túnica es muy corta y de dos colores, el cuerpo encarnado y la saya azul, y a veces con bordados de oro o plata.

—«Y las gorras ¿son blancas y cuadradas como las nuestras?—preguntó un joven.

—«No, son negras y prolongadas con adornos de hilo de oro o plata.

—«Y los escudos ¿son como los nuestros?—preguntó Guilhem.

—«Son más largos—respondió el viajero,—y pintados de colores en forma de cuadros, por lo común encarnados y blancos.

—«¿Cómo se hacen los casamientos?—preguntó otro joven.

—«¿Son sus ganados tan hermosos como los nuestros?—dijo un anciano.

—«¿Tienen como nosotros valientes gallos de combate?—preguntó un niño.

De modo, que viendo Joel que abrumaba a preguntas al extranjero, dijo a los curiosos:

—«Basta, basta, dejad respirar a nuestro amigo: gritáis en torno suyo como una bandada de pavos.

—«¿Pagan como nosotros el dinero que deben a los difuntos?—preguntó Rabouzigued a pesar de la prohibición de Joel.

—«Sí, tienen la misma costumbre que nosotros—respondió el desconocido;—y no son idólatras como un habitante del Asia que conocí en Marsella, y que pretendía que según su religión continuábamos viviendo después de nuestra muerte, no revestidos de formas humanas, sino bajo la de animales.

—«¡Her! ¡her!—exclamó Rabouzigued con la mayor inquietud.—Si fuera cierto lo que dicen esos idólatras, Gigel que partió por el

## ESPECTACULOS

TEATRO REAL.—No hay función.  
COMEDIA.—1.ª serie.—A las 8 y 1/2.—Don Juan Tenorio.  
A las 4 y 1/2.—Don Juan Tenorio.  
PRINCESA.—T. 13 de ab.—T. par.—A las 8 y 1/2.—D. Juan Tenorio.  
A las 4 y 1/2.—Don Juan Tenorio.  
ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.

El húsar (tres actos; con maniobras militares).—A las 4 y 1/2.—El húsar.  
NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—D. Juan Tenorio.  
A las 4 y 1/2.—Don Juan Tenorio.  
LARA.—2.ª serie.—T. 2.ª par.—A las 8 y 1/2.—La joven América.—Juan el Perdidio.—González y González.—Segundo acto.  
A las 4 y 1/2.—Juan el Perdidio.—Zaragüeta.—Segun-

do acto.—¿Quiere usted comer con nosotros?—A las 8 y 1/2.—Don Juan Tenorio.—El novio de doña Inés.  
A las 4 y 1/2.—Don Juan Tenorio.—El novio de doña Inés.  
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—Los aparecidos.—El cosechero de Arganda.—San Antonio de la Florida.

A las 4 y 1/2.—Los aparecidos.—El dúo de la Africana.—La verbena de la Paloma.  
SLAVA.—A las 8 y 1/2.—Viva mi niña!—La zarina.—El moro Muza.—Los trabajadores.  
A las 4 y 1/2.—Los trabajadores.—¿Vive mi niña!—Las doce y media y sereno.  
PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—Don Juan Tenorio.

A las 4 y 1/2.—Don Juan Tenorio.  
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Sin comerle ni beberle.—Las coloradas.—Pepa la frescachona.—Los demonios en el cuerpo.  
ROMA.—A las 8 y 1/2.—De P y W.—Siluetas madrileñas.—El tío Morrión.—De P y W.  
A las 4.—Los africanistas.—El novio de doña Inés.—Siluetas madrileñas.—Nina.

COLON.—A las 4 y 1/2 y a las 8 y 1/2.—Dos magníficas funciones por la compañía gimnasta, acrobática y mímica. Por vez primera la pirómana de «Don Juan Tenorio» por todos los clouers.  
Representación de la pantomima Escuela Taurina, en la que se lidiarán dos bravos becerros.  
JAI-ALAI (calle de Alfonso XII).—A las 3.—Gran partido entre Zurdo de

Abando y Avestarán, contra Aduna y Urbieto.  
A sacar de los siete y medio cuadros.  
Con 12 pelotas de Oscariz.  
Después del partido se jugarán una ó dos quinielas por los principales pelotaris.  
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—De ocho á doce de la mañana y de tres á seis de la tarde.—Sesiones de patines, lawn tennis, velodromo, tiro de pistola y

carabins, fantoches, Tío Vivo, columpios, gimnasio, bolos y otros recreos.  
Entrada al Jardín, 1 peseta.  
Por las mañanas, gran rebaja de precios.  
RUSIA (Madrid Moderno).—Carreras de trineos.—Tiro panorámico y de salón.—Columpios.—Pim-pam-pum.—El parque está abierto todo el día.  
Entrada 50 céntimos.

## OBESIDAD

Curación de la obesidad, sin alteración de su régimen, y sin ningún peligro, por las

Pastillas Chaix et Remy

SOBRE LA BASE DE EXTRACTOS ORGANICOS

Precio: La caja de 100 pastillas..... 5 francos.

VENTA AL POR MAYOR: Laboratorio de productos fisiológicos.

CHAIX et REMY, 10, rue de l'Orne, París

y en todas las farmacias.

Probad el fino y agradable tónico, aperitivo y digestivo gran licor

## QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba

## ROM COLON

De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas y sales: M. Soley y C., Consejo Ciento, 213, Barcelona.

## GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.  
MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.  
MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.  
MADRID.—Índice de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.  
Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.  
Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

## RELOJES

El depósito de los de LOSADA se ha trasladado á los grandes almacenes de D. J. G. Girod  
Postas, 25 y 27

## PROCURADOR

Don Gil Barrasa, vive Espoz y Mina, 16, y Barcelona, 7. Admite asuntos de fuera como de Madrid, y de pobre como de rico.

## ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.  
Precios muy económicos.

## 25 AÑOS DE ÉXITO



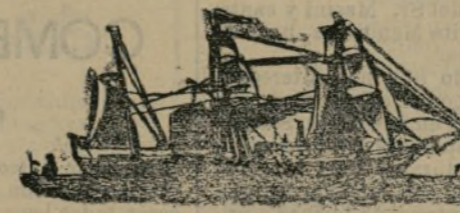
15 DIPLOMAS DE HONOR  
18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES  
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

## SE VENDE EN LAS FARMACIAS

## DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único Agente en toda España.



## COMPANIA VASCOANDALUZA

## IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:  
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.  
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.  
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

## ARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre y los HUMORES  
Remedio infalible contra la SÍFIS  
De venta en todas las farmacias  
Depositarlos: SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

## Sociedad de Telefonos de Madrid

## TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A.

## SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas.
Por una estación particular.....	800
Por una estación para líneas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus dos audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente á la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
— un conmutador (al año), 2 direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

## BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación

Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza.

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND

11, Place de la Madeleine, PARIS

viejo Mark habita quizás el cuerpo de un pescado. ¡Y yo que he enviado tres monedas de plata á Arnel que vive quizás á estas horas en el cuerpo de un pájaro!... ¿Cómo podrá un pez entregar tres monedas á un pájaro?... ¡Heri! ¡heri!

—Nuestro amigo te dice que esa creencia es una idolatría, Rabouzigued—replicó Joel con severidad.—Tu temor es, por consiguiente, impio.

—Así debe ser—dijo tristemente Julián, porque ¿cómo haría yo que mañana voy á reunirme con Arnel por juramento y amistad, si le en contrase convertido en ave y me convirtiese yo en ciervo de los bosques ó buey de los campos?

—No temas joven—dijo el extranjero á Julián:—la religión de Heso es la única verdadera, y ella nos enseña que volvemos á encontrarnos después de la muerte cuerpos más jóvenes y hermosos.

—En eso cifro mi esperanza—dijo Rabouzigued el contrahecho.

—¿Cuántas cosas se aprenden viajando!—dijo Joel.—Pero no pienses que en nuestro país escasean los rasgos gloriosos, y que faltan aquí galos tan altivos como los del Rhin. Pide á Margarid que te cuente lo que hizo una de sus abuelas, cerca de ciento treinta años atrás, cuando nuestros padres partieron á Asia á fundar la nueva Galia, porque hay pocos países en el mundo que no hayan hollado con sus plantas.

—Cuando haya acabado su historia tu esposa—replicó el extranjero,—ya que quieres hablar de nuestros padres, hablaré yo también de ellos; y, ¡por Rita Gauri! que el momento es oportuno, porque mientras contamos y escuchamos aquí historias, no sabéis lo que pasa, ignoráis que en este instante quizás...

—¿Por qué te interrumpes?—dijo Joel sorprendido.—¿Qué sucede mientras estamos contando aquí historias? ¿Qué otra cosa mejor puede hacerse al hogar durante las frías y largas veladas de otoño?

Pero el extranjero, en vez de responder á Joel, dijo respetuosamente á Margarid:—Escucharé el relato de la esposa de Joel.

—Es muy sencillo—respondió Margarid sin cesar de hilar; un relato tan sencillo co-

mo la acción de mi abuela... Se llamaba Siomara...  
—Y para tomar el acuerdo de nuestra abuela Siomara—dijo Guilhem interrumpiendo á su madre y enseñando con orgullo al extranjero una niña de ocho años, de prodigiosa hermosura,—hemos puesto su nombre á mi hija.  
—Es una niña encantadora—dijo el desconocido á quien había sorprendido el gracioso rostro de Siomara.—Estoy cierto de que será digna de llevar el nombre de su abuela.  
Henory, la madre de la niña, se ruborizó de placer al oír estas palabras, y dijo á Margarid sonriendo:  
—No puedo acusar á Guilhem por haberos interrumpido, porque de esta suerte he tenido el gusto de oír ensalzar á mi hija.  
—Su alabanza me ha causado tanto placer como á ti, hija mía, dijo Margarid que continuó de este modo su relato:  
—Mi abuela se llamaba Siomara y era hija de Ronán. Su padre la condujo al bajo Languedoc á donde iba á comerciar. Los galos de aquel país se preparaban entonces para la expedición de Oriente, y su jefe, que se llamaba Oriegon, vió á mi abuela, se prendió de su extrema belleza, logró ser amado y se casó con ella. Siomara partió con su esposo á Oriente. En un principio los galos triunfaron, pero celosos los romanos de las conquistas de nuestros padres, les declararon la guerra, y en uno de los combates, Siomara, que según su deber y su corazón acompañaba á Oriegon en la batalla, fué separada de su esposo durante la lucha, y cayó prisionera y en poder de un oficial romano tan avaro como libertino. El romano se enamoró de la admirable belleza de Siomara y trató de seducirla, pero ella le desdén, y abusando entonces del sueño de su cautiva, la hizo violencia...  
—¿Oyes, Joel?—exclamó el desconocido con indignación.—¿oyes? Un romano ultrajó á la buela de tu esposa.  
—Escucha el fin de la historia, amigo mío—dijo Joel—y verás si Siomara vale tanto como la gala del Rhin.  
—Una y otra—continuó Margarid—observaron fielmente esta máxima. Hay tres especies de pudor en la mujer gala. El primero, cuando su padre dice en su presencia que concede su mano al que la ama; el segundo,

cuando se halla por vez primera sola con su esposo; y el tercero, cuando se presenta después de la primera noche de casada delante de los hombres. El romano violentó á su cautiva Siomara, y saciado su deseo, le propuso la libertad mediante rescate. Mi abuela aceptó la proposición, é indujo al romano á que enviase uno de sus criados, prisionero como ella, al campamento de los galos para que dijera á Oriegon, ó en su ausencia á sus amigos, que llevasen el rescate á un sitio convenido. El criado partió al campo de los galos, y el codicioso romano, que quería recibir personalmente el rescate y no partirlo con nadie, acompañó sin escolta á Siomara al sitio convenido. Los amigos de Oriegon le esperaban allí con el oro del rescate, y mientras el romano contaba la suma ajustada, Siomara contó á los galos en su lengua común que había recibido una cruel injuria de aquel hombre y que merecía la muerte... Y en efecto, Siomara le cortó la cabeza, y envolviéndola en un extremo de su túnica, se dirigió al campamento galo. Oriegon, que también había caído prisionero, llegaba al campamento al mismo tiempo que su esposa. Cuando ésta le vió, dejó caer á sus pies la cabeza del romano, y le dijo: esta cabeza es de un hombre que me había ultrajado... Nadie podrá decir más que tú que me ha poseído...  
Y terminado su relato, Margarid continuó hilando.  
—Tan noble nombre será venturoso para mi hija—añadió Guilhem besando con ternura la rubia cabeza de la niña.  
—Esa casta y heroica historia es digna de los labios que la han contado—dijo el extranjero—y demuestra al mismo tiempo que nuestros implacables enemigos los romanos son tan ambiciosos y libertinos como antes. Ya que hablamos de romanos ávidos y libertinos—añadió el desconocido con amarga sonrisa—habéis de saber que he estado en Roma, y que vi á Julio César, el más famoso de sus generales.  
—¿Ahí has visto al famoso Julio César? ¿Qué hombre es ese? ¿Merece los elogios que se hacen de su valor?—preguntó Joel.  
—César es ya de alguna edad, de elevada estatura, rostro flaco y prolongado, pálido, de ojos negros y de frente calva, y como este hombre reúne los vicios de todos los roma-

nos, es vanidoso de sus prendas personales como una mujer, y para disimular que es calvo lleva siempre una corona de hojas de oro. ¿Queda satisfecha tu curiosidad, Joel? ¿Quieres saber que César padece de epilepsia? ¿Quieres saber...  
Pero el desconocido no acabó la frase, y exclamó mirando á la familia del Brenn con enojo:  
—¿Por la codicia de Heso! Ignoráis, pues, que, mientras estáis aquí con fuerza bastante para empuñar la lanza y la espada é insaciables de ociosos cuentos, el ejército romano toma cuarteles de invierno en el Orléans, la Turena y el Anjou después de haber invadido al mando de César la mitad de nuestras provincias?  
—Si, hemos oído hablar de eso—dijo tranquilamente Joel.—Algunos galos de Anjou, que vienen á comprarnos bueyes y cerdos, nos lo han contado.  
—¿Y con tanta indiferencia hablas de la invasión romana en la Galia?—exclamó el viajero.  
—Nunca ha hollado la plata del extranjero el país de los galos bretones!—respondió con altivez el brenn de la tribu de Karnak.  
El desconocido se sonrió con amargura.  
—Y confío—añadió Joel,—que moriremos libres de tal baldón. Somos independientes de los galos del Poitou, de Turena, de Orléans y de las demás provincias, lo mismo que ellos son independientes de nosotros. No nos pidieron auxilio, y no tendremos tanta bejaza para ir á ofrecerlo á sus jefes y pelear bajo sus órdenes... Que cada cual defienda su honor y su provincia... Los romanos están en Turena, pero de aquí allá hay mucha distancia.  
—De modo que si los piratas del Norte pasan á cuchillo á tu hijo Albiniik el marino y á su esforzada esposa Meroe, ¿no te interesaría en nada por qué han muerto lejos de aquí?  
—Te chancas. Mi hijo es mi hijo... y los galos de las demás provincias no son hijos míos.  
—¿No son cual tú hijos de un mismo Dios, como te lo enseña la religión de los druidas? Si es verdad esta máxima, ¿no son hermanos todos los galos? ¿No claman venganza la esclavitud y la sangre de un hermano? ¿Es de-